¿Qué hay detrás de la visita del jefe del Comando Sur de EEUU a Uruguay y Argentina?

SPUTNIK / LA HAINE :: 09/04/2021

Visita propagandística y de aviso para que no se despeguen del imperio

El jefe del Comando Sur de EEUU, Craig S. Faller, realizó una visita oficial a Uruguay y Argentina. En Uruguay el almirante se reunió con el ministro de Defensa y visitó las minúsculas donaciones que realizó su país para enfrentar la pandemia de COVID-19. Prevé hacer lo mismo en Argentina.

Entre las donaciones previstas para beneficio del pueblo uruguayo figura la entrega tres lanchas usadas para garantizar la seguridad de Botnia, la multinacional que produce pasta de papel y envenena el río Uruguay. Hay tratativas para la compra a bajo precio de un helicóptero usado y equipamiento bélico, que también serían destinados a la futura base castrense que se instalará cerca de la pastera, en Fray Bentos.

No es la primera vez que Faller visita Argentina, los medios locales señalan que en esta oportunidad su gira tiene un triple sentido diplomático: explicitar que la administración demócrata no tomará distancia con el Gobierno de Alberto Fernández por su decisión de renunciar al Grupo de Lima, ratificar la posición de la Casa Blanca de apoyo a la derecha en Venezuela Venezuela y la oposición a la creciente influencia de China y Rusia.

Las nuevas amenazas que EEUU identifica para América Latina

El 24 de marzo, durante la conferencia titulada Fortaleciendo las alianzas en una región de promesas, en el Centro de Estudios Hemisféricos de Defensa William J. Perry, Faller repitió el manido discurso al que nos tienen acostumbrados los políticos de EEUU: que China y los grupos delictivos transnacionales configuran la principal amenaza que enfrenta América Latina, y que sus actividades se profundizaron en 2020 gracias a la crisis generada por la pandemia.

Sobre China, dijo que "está tratando de reescribir las reglas del mundo, quiere una nueva forma de democracia, que en realidad es una autocracia". "No hace falta más que ver los abusos a los derechos humanos, la corrupción, los tratados preferenciales, la diplomacia de las vacunas (!) que tienen ahora. Y buscan convertirse en un socio ante la necesidad", agregó.

También aseguró que Pekín "está activo buscando aumentar su influencia económica, en materia de tecnología, de seguridad urbana, de inteligencia artificial", y advirtió: "la influencia china excede la asociación comercial".

Respecto al "fenómeno del delito transfronterizo", Faller apuntó que es evidente que "la pandemia lo ha agravado", y que se formó "la tormenta perfecta para ser aprovechado por Rusia, Irán y China para aumentar su influencia en la región".

El 16 de marzo, Faller dio su testimonio por escrito al Comité de Servicios Armados del Senado de EEUU, donde dijo que "Rusia está participando activamente en esta región [Sudamérica] para contrarrestar lo que considera una intromisión de EEUU en su territorio cercano (léase países bálticos, Ucrania, países del Mar Negro, países de Asia Central, etc]. Al ampliar su acceso aéreo y marítimo para proyectar el poder militar tiene acuerdos con Venezuela y Nicaragua que permiten a los buques de guerra rusos visitarlos con poca antelación".

A su vez, opinó que "la pandemia del COVID-19 también proporcionó a Rusia otra vía por la cual ampliar su campaña para superar a EEUU en el ámbito de la información", dijo Feller, refiriéndose a las amplias entregas de vacunas rusas a bajo precio.

En Uruguay el Partido Comunista del Uruguay (PCU), entre otras organizaciones, repudió la visita de Faller. Mediante una declaración, advirtió que "bajo la vieja excusa de la 'cooperación militar, educación profesional y capacitación técnica, asistencia en respuesta a la pandemia y a los desastres naturales', [EEUU] tiene la clara intención de asegurar su hegemonía en nuestra región".Además, el PCU señaló que "el Gobierno de Luis Lacalle Pou ha dado señales claras de alineamiento hacia los EEUU, con la salida de Uruguay de la UNASUR, el apoyo en la OEA a la reelección de Luis Almagro y el regreso al Tratado Interamericano de Asistencia Recíproca (TIAR)".

¿Qué es el Comando Sur?

Es una de las 10 unidades de las Fuerzas Armadas de EEUU cuyo objetivo es defender los intereses imperiales de ese país en América del Sur, América Central y el Caribe. Se trata de una herramienta de diplomacia militar del Pentágono, más militar que diplomática, para combatir aquello que el Departamento de Estado señala como amenazas, mediante acciones directas o indirectas. También proporciona capacitación y entrenamiento antisubversivo y coordina operaciones militares conjuntas con diversas fuerzas armadas de la región.

El Comando Sur está a cargo de las bases militares estadounidenses en la región: las de Guantánamo en Cuba, las de Colombia y Soto Cano en Honduras; de centros de operaciones en Aruba, Curazao y El Salvador, y de redes de radares en Perú, Colombia y países del Caribe. También está vinculado a la Escuela de las Américas, operada por el Ejército de EEUU para entrenar y capacitar a oficiales de los ejércitos de América Latina en "contrainsurgencia", que funcionó en Panamá y luego fue trasladada a Georgia, y por la que pasaron más de 80.000 militares latinoamericanos, así como la escuela de entrenamiento en represión policial de El Salvador.

---

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/¿que-hay-detras-de-la-3